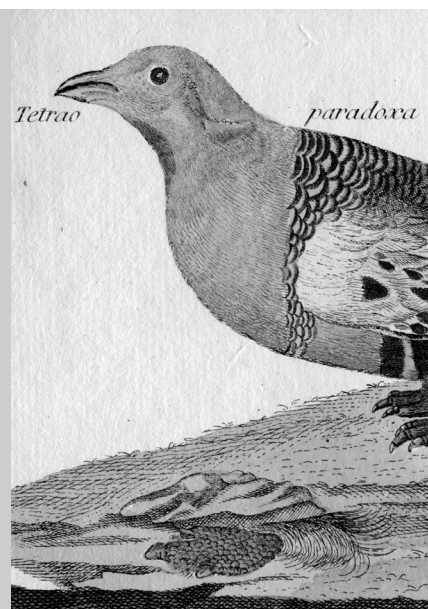


DESINFORMACIÓN ORNITOLÓGICA A PROPÓSITO DE LA GANGA DE PALLAS (*Syrrhaptes paradoxus*) EN EL LIBRO *AVES DE ESPAÑA* (1887) DE JOSÉ ARÉVALO BACA

Abilio Reig-Ferrer



RESUMEN

La Ganga de Pallas (*Syrrhaptes paradoxus*) es un ave de presencia accidental y muy rara en Iberia. El único ejemplar bien documentado en nuestro país corresponde a un macho capturado en la Albufera de Valencia el 9 de junio de 1888. No obstante, en el libro *Aves de España* (1887), del naturalista y catedrático de la Universidad de Valencia José Arévalo Baca (1844-1890), se atribuye al ornitólogo británico Howard Saunders (1835-1907) una información acerca de apariciones anteriores de esta ave en España, testimonio totalmente infundado y manifiestamente falso. Presentamos aquí una serie de documentación al objeto de desmentir esa falsa atribución de Arévalo a Saunders y analizamos diverso tipo de material inédito que nos servirá para esclarecer este interesante capítulo de desinformación ornitológica en la historia de la ornitología española.

SYRRHAPTESMANÍA: INVASIONES DE LA GANGA DE PALLAS EN EUROPA

La Ganga de Pallas (*Syrrhaptes paradoxus*) fue descubierta y descrita para la ciencia en el año 1773 por el naturalista alemán Peter Simon Pallas (1741-1811) como *Tetrao paradoxa* en el segundo volumen (1773), página 712, de su obra *Reise durch verschiedene Provinzen des Russischen Reichs* (Pallas, 1770-1776). Propia de las estepas semidesérticas asiáticas de Mongolia, Kirguistán, o Kazajistán (*deserto Tatarico australiore*), suele hacer apariciones irregulares en Europa de presentación genuina natural. Su existencia y conocimiento entre el pueblo mogol es, sin

embargo, muy antigua. Así, en la obra *Le devisement du Monde* (s. XIII-XIV), más conocida como *Los viajes de Marco Polo*, el ave denominada *bargherlac* podría ser esta especie de ganga. También, entre los kirguís, se la nombraba como *bul'druch* (mujer hermosa) y desde sus estepas arenosas el capitán ruso Rytschkoff remitió a Pallas varios ejemplares vivos para su estudio. Su primer descubridor y descriptor científico la hizo dibujar y grabar para el atlas de aquella obra, grabado (tab. F) coloreado a mano que podemos contemplar en la siguiente figura 1. Para un mejor conocimiento de esta especie y similares, el lector interesado puede acudir al trabajo sobre el orden *Pterocliiformes* de Eduardo de Juana (de Juana, 1997).

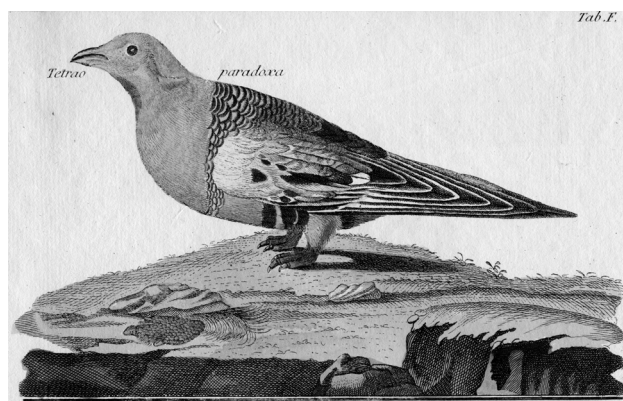


Fig. 1. Primera representación de la Ganga de Pallas (*Syrrhaptes paradoxus*) en el Atlas de la edición alemana *Reise durch verschiedene Provinzen des Russischen Reichs* (1770-1776) (Biblioteca de Abilio Reig-Ferrer).

Se conocen toda una serie de invasiones europeas de esta ave a lo largo de los últimos dos siglos. La primera de ellas tuvo lugar en el año 1859, y otras tantas

sucedieron en los años 1863, 1872, 1876, 1888, 1890, 1891, 1899, 1904, 1906, 1908, 1913, 1917, 1921, 1922 y 1944 (Bernis, 1966-1970; Dement'ev et al., 1951/1968). Las dos más célebres, en cuanto al gran número de ejemplares, fueron las de 1863 y 1888. En diversas revistas especializadas, en monografías o en capítulos de libro, se dio cuenta pormenorizada de aquellas periódicas invasiones de esa enigmática y atractiva especie (Blasius, 1888; Brehm, 1878; Fatio, 1864; Guérin-Ménéville, 1863; Leverkühn, 1888; Montessus, 1863; Newton, 1864, 1888; 1896; Tegelmeier, 1888; etc.), despertando una auténtica pasión entre los especialistas por conocerla, estudiarla, coleccionarla e incluso preservarla. Alfred Newton (véase fig. 2), un ornitólogo británico siempre atento a las especies raras o extintas, fue uno de los principales referentes europeos en la investigación de esas periódicas irrupciones europeas.



Fig. 2. Retrato del catedrático Alfred Newton (1829-1907), un excelente ornitólogo y maestro en informar acerca de las apariciones periódicas en Europa de la Ganga de Pallas (Archivo de Abilio Reig-Ferrer).

En su extenso artículo sobre la irrupción de esta especie en 1863 (Newton, 1864), este catedrático proporciona datos de 148 casos de la presencia de esa ganga en ese año y estima que no menos de 700

individuos estuvieron presentes en aquella invasión. Como testigo de esa gran migración del año 1863, el naturalista alemán Alfredo Brehm escribe que en Dinamarca, por ejemplo, se encontraron nidos con los primeros huevos de estas aves el 6 de junio de ese año, e incluso nacieron algunos polluelos, y que en Alemania se enjaularon varios ejemplares que pudieron mantenerse vivos algunos años. Este reputado ornitólogo también expresó su deseo, aunque sin éxito, de que se respetaran estas aves de una muerte segura de la mano del hombre:

Inmediatamente después de la llegada de las primeras gangas a Alemania [mayo de 1863], pedí indulgencia para estas aves porque creía probable, o por lo menos posible, que se aclimataran en nuestros países, pero fue inútil. Todo el mundo se puso en campaña contra estos inofensivos huéspedes, valiéndose de la escopeta y la red, de los lazos y hasta de grano envenenado, persiguiéndolas sin consideración alguna durante toda la temporada. Muchas perecieron también por su propia culpa como, por ejemplo, las que al volar chocaron contra los cables telegráficos, hiriéndose gravemente. De este modo no podía menos de suceder que a los dos años quedasen todas exterminadas (Brehm, 1878).

En cuanto a la segunda del año 1888, algunos ejemplares llegaron inclusive a nuestro país, cobrándose unos cuantos de ellos en la Albufera de Valencia (Arévalo Baca, 1888; Lilford, 1888; Newton, 1888; 1896). Desde el Comité ornitológico internacional permanente, establecido en Viena a partir de las propuestas del Primer Congreso Ornitológico Internacional celebrado en 1884 en esa capital, se había llamado la atención de los naturalistas para que estuvieran atentos a la probable aparición en Europa de esta especie. Pero, ¿hubo constancia en España de la aparición puntual de esta especie asiática en alguna de sus invasiones europeas anteriores al año 1888?

UNA INFORMACIÓN ERRÓNEA DE JOSÉ ARÉVALO BACA SOBRE LA GANGA DE PALLAS

Los naturalistas europeos interesados en el estudio de las aves de España se mantuvieron siempre vigilantes ante la aparición de cualquier ave infrecuente o excepcional. Sin duda, el más atento de todos ellos fue Howard Saunders (1835-1907), del que ya hemos tratado en anteriores artículos en esta misma revista (Reig-Ferrer, 2016 [2015], 2017), artífice del descubrimiento en colecciones francesas de tres ejemplares de Ganga de Pallas, equivocadamente identificados y determinados, y todos ellos recibidos de lugares relativamente cercanos a la frontera española.

El primer autor español, sin embargo, que aborda la presencia de esta singular ave en Iberia fue José Arévalo Baca. En su libro *Aves de España*, comenta lo siguiente:

Esta especie es propia del Asia central, pero algunas veces ha hecho apariciones en Europa en bandadas inmensas, sin que sea fácil determinar la causa.

El Sr. H. Saunders dice que en Perpignan se conserva en el Museo un ejemplar cogido en Octubre de 1859, y que **alguna vez se ha presentado en España**. No tengo más noticias (Arévalo Baca, 1887: 274; negrita mía).

Esa frase «alguna vez se ha presentado en España» responde a un contenido inventado, como vamos a probar a continuación.

Aunque no se mencione aquí, el trabajo de Saunders al que alude Arévalo, si se acude a la magra bibliografía de aquella monografía, es un listado de aves españolas publicado en el año 1871 y que parece ser el único que conoce Arévalo de aquel autor (Saunders, 1871). Lo paradójico del asunto es que Saunders nunca afirmó que la Ganga de Pallas se había presentado alguna vez en nuestro país. Lo que realmente declara en ese artículo es que nunca vio ningún ejemplar de Ganga de Pallas en ningún lugar de España y que, dicho sea de paso, existe una preciosa ave adulta en el museo de Perpiñán, un poco más arriba de la frontera, obtenida el 18 de octubre de 1859:

I never saw a specimen of Syrrhaptes paradoxus in any part of Spain, but I may mention incidentally that there is a fine adult bird in the museum of Perpignan, just over the border, obtained 18th October 1859 (Saunders, 1871: 223).

El museo de Historia Natural de Perpiñán había sido organizado y reordenado en el año 1839 por el médico y naturalista francés Louis Companyo Lanquine (1781-1871), primer conservador de dicho establecimiento desde 1840 hasta su fallecimiento. Este investigador publicó, entre los años 1861 y 1864, a sus 80 años, una interesante obra en tres volúmenes titulada *Histoire naturelle du Département des Pyrénées-orientales*. En el tercer volumen, se puede leer el párrafo que aquí nos interesa :

Au moment où je mets en ordre cet article, 18 octobre 1859, on m'apporte un second individu du Ganga-Unibande. C'est une femelle fort jolie et adulte; on l'a tuée dans les garrigues de Saint-Nazaire, et la femme qui me l'a remise n'a pas manqué de dire: "Voici un Oiseau que vous n'avez jamais vu. Mon mari, qui est braconnier, dit qu'il n'en avait jamais tué de pareil, quoiqu'il ait chasse beaucoup de Gangues" (Companyo, 1863:200).

Como se puede leer, Companyo obtuvo un ejemplar de Ganga de Pallas, procedente de la garriga de los alrededores de Saint-Nazaire, pero lo identificó erróneamente como Ganga ortega (*Pterocles orientalis*). Una fotografía de este ilustre personaje, que participó como médico cirujano francés en la guerra de la independencia española (1808-1814), puede verse en la siguiente figura 3.

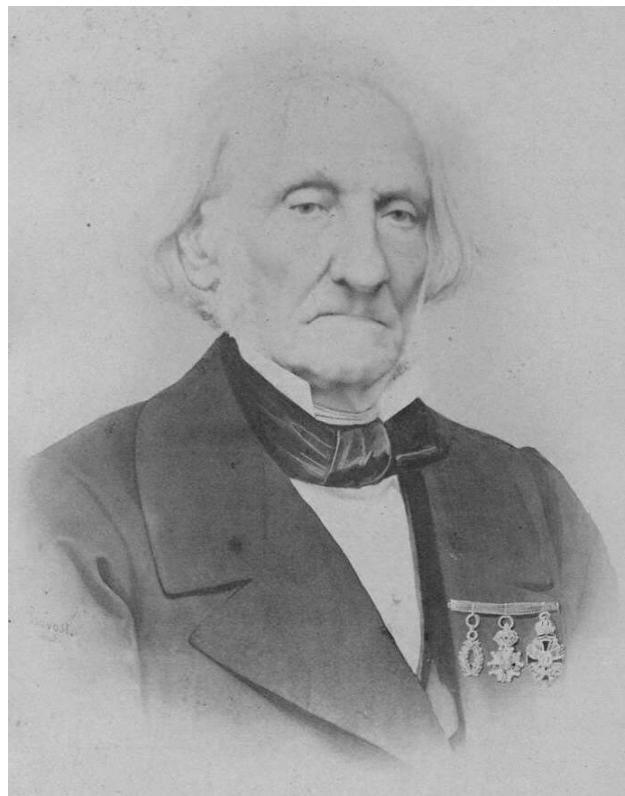


Fig. 3. El médico y naturalista francés Louis Companyo Lanquine (1781-1871). (Fotografía original en el archivo de Abilio Reig-Ferrer).

El descubrimiento de Howard Saunders fue relevante porque (a) ampliaba el mapa europeo conocido acerca del comportamiento incursivo de la Ganga de Pallas, (b) resolvía una equivocada determinación ornitológica y (c) rescataba un valioso ejemplar de una rara especie para la colección museística. Por si quedaba alguna duda, este mismo ornitólogo británico repitió esa misma observación en diversos artículos posteriores. Así, en su trabajo titulado *On the ornithology of Spain*, se insiste en la misma constatación:

The excursions of Pallas' sand grouse (Syrrhaptes paradoxus) do not appear to have reached the Peninsula, their nearest approach being at Perpignan, just over the French frontier, on the north-east of Spain (Saunders, 1873: 23).

En la misma línea, lo vuelve a referir en otro artículo del 1874, persistiendo en que en ningún momento parece que esta ganga haya visitado España y que, en caso contrario, si se hubiera presentado algún ejemplar, no se ha tenido la buena suerte de que cayera en manos de algún naturalista, o que posiblemente se confundiera con la Ganga ibérica a la que, en apariencia, se le parece mucho:

Pallas's sand-grouse (Syrhaptes paradoxus), [...] does not appear to have visited Spain at any time; at last, if it did it had not the good fortune to fall into the hands of any naturalist, and was probably confounded with the pin-tailed species, which at first glance it most resembles (Saunders, 1874: 177).

Es por ello que cuando Saunders redacta el *Catalogue des Oiseaux du Midi de l'Espagne*, su obra de revisión de sus estudios sobre la avifauna española a lo largo de más de una década, no la cite (Saunders, 1876-1877).

Únicamente considerando que Perpiñán, la capital histórica del condado de Rosellón, integrado en la antigua Corona de Aragón y que perteneció a España hasta el Tratado de los Pirineos (1659), pertenezca a la Cataluña del Norte de los Países Catalanes, se podría considerar *catalán* aquel ejemplar histórico capturado en el año 1859 entre la vegetación de garriga de Saint-Nazaire (Ferrer *et al.*, 1986; Clavell i Corbera, 2002).

Incondicional a lo largo de toda su vida de la *scientia amabilis*, Saunders también se mantuvo siempre vigilante ante cualquier novedad ornitológica durante sus excursiones a otros países europeos. No es extraño, por consiguiente, que en un posterior trabajo aluda a su notoria satisfacción por haber descubierto la existencia de un total de tres ejemplares de Ganga de Pallas en distintas colecciones de los Pirineos franceses y capturados allí: 1) El de Perpiñán de 1859, etiquetado como *Pterocles arenarius*; 2) un segundo ejemplar, obtenido el 27 de mayo de 1863, por Philippe, cerca de la frontera española, algo más abajo de Bigorre, y que se encontraba en el museo del instituto de Oloron; 3) y un tercero, en el Museo de Bayona, obtenido el 23 de junio de 1863 (Saunders, 1884: 386).

Unos años después, el mismo Saunders se hará eco de la desaparición del ejemplar del museo de Bayona a causa de un incendio en dicho establecimiento (Saunders, 1897). Esta ganga fue incorporada al museo cuando estaba dirigido por el farmacéutico y naturalista Ulysse Darracq (1798-1872). Esa misma piel, así como su destrucción por el fuego, fue también confirmada por el ornitólogo alemán Rudolf Blasius en su trabajo *Die Pyrenäen und ihre Vogelwelt*

(Blasius, 1907). Aquella catástrofe se produjo el día 1 de enero de 1890 (Duchateau, 2011). Idéntica causa hizo que se perdiera el único ejemplar español y valenciano de dicha especie, depositado en el museo de la Universidad de Valencia, y que fue objeto de las llamas el día 12 de mayo de 1932.

De aquellos tres ejemplares franceses, todo apunta a que sólo existe en el presente el de Perpiñán, puesto que el otro ejemplar de Bagnères-de-Bigorre, que el naturalista, disecador y comerciante de objetos de historia natural, Jacques Pierre Xavier Philippe Camus (1802-1866), determinó también equivocadamente como Ganga ortega en su obra póstuma *Ornithologie pyrénéenne* (1873), tampoco ha podido ser localizado. Buena parte de las colecciones de aves de Camus, más conocido como «Philippe», fueron adquiridas por la villa de Oloron-Sainte-Marie, donde Saunders pudo ver y determinar el ejemplar de Ganga de Pallas. En la actualidad, no parece quedar ningún ejemplar de aquel antiguo gabinete ornitológico (Duchateau, 2011).

Quizás convenga ahora plantearse, vistos estos antecedentes, si Arévalo Baca desinformó deliberadamente o simplemente proporcionó una información errónea a causa de su deficiente dominio de la lengua inglesa.

La estructura y función de la mentira es un campo de investigación muy complejo. Todo el mundo miente y todos permitimos la mentira. Sabemos que mentir es mucho más sencillo, fácil, cómodo y menos costoso que decir la verdad; que la presencia de mentiras, bulos, infundios, patrañas, embustes, noticias falsas o falseadas es, y ha sido, una constante en la historia de la humanidad. Lo que en estos tiempos se denomina periodísticamente *fake news* (desinformación) consiste, precisamente, en propalar, la mayoría de las veces con intención deliberada, información falseada como si fuera verdadera con finalidad poliédrica: unas veces, para desprestigiar comportamientos, personas, entidades, instituciones o productos; otras, para elogiarlos o privilegiarlos. En algunas ocasiones, la verdadera intencionalidad de la desinformación se desconoce, pero su resultado (en términos de pérdidas o ganancias) ya está hecho y no siempre es posible identificarlo, aclararlo o desenmascararlo. Pero si somos mentirosos redomados e incluso nos mentimos a nosotros mismos, ¿se puede conocer cuándo se miente deliberadamente?

Ya hemos aportado en otro lugar (Reig-Ferrer, 2014, 2016 [2015], 2018 [2017]) diversos testimonios y pruebas de que Arévalo Baca se apropió de trabajos ornitológicos de sus colegas Higinio Aragoncillo y Rafael Cisternas para su monografía *Aves de España* (1887), por más que cualquier Barrabás de

turno, de corto talento y peor talante, vocee lo contrario. Es muy probable que, en este caso, Arévalo Baca recurriera al autoengaño para negar aquel contenido impostor. Según la teoría del engaño que defiende como tesis Robert Trivers, las personas se engañan a sí mismas para engañar mejor a las demás (Trivers, 2011). ¿Mintió deliberadamente Arévalo para desacreditar a Saunders?

Como hipótesis de trabajo preliminar, sostengo aquí que Arévalo parece no haber comprendido bien el texto de Saunders de 1871. Desinformó publicando un mensaje falseado, pero probablemente sin intencionalidad manifiesta. No obstante, si no hubo contenido engañoso, ¿por qué no lo desmintió, corrigió o enmendó posteriormente cuando tuvo ocasión y oportunidad para ello?

¿CUÁNDO SE ESCRIBIÓ LA FALSA CITA QUE ARÉVALO ATRIBUYE A SAUNDERS?

Aquel texto previamente citado del libro *Aves de España* (1887) responde letra por letra al manuscrito de una parte de esa obra que se presentó a finales del año 1882 para optar a un premio convocado por la Real Academia de Ciencias Exactas Físicas y Naturales de Madrid (en adelante, RAC) (véase fig. 4). A la par que elaboraba este manuscrito, Arévalo seguía con su trabajo académico y redactaba algún que otro artículo de divulgación botánica (Arévalo Baca, 1880, 1881). Así, en el primero de ellos, *Un paseo por el Jardín Botánico*, propone una invitación a visitarlo, describe sucintamente las plantas de mayor interés y hace un discreto análisis histórico del Jardín botánico de la Universidad de Valencia, sin dejar de mencionar algunos de sus anteriores directores a partir de que el rector Blasco lo estableciera en el lugar que hoy ocupa en el año 1802:

Desde entonces todos lo gefes [*sic*] del establecimiento y todos los rectores se han esmerado en mejorarlo; y los nombres de Carbonell, Pizcueta y Cisternes [*sic*, Cisternas], muertos en nuestros días, y los de D. Eduardo Perez Pujol y D. José Monserrat, figuraron siempre dignamente en las páginas de su brillante historia (Arévalo Baca, 1880: 288).

Afortunadamente, en unos trabajos recientes de ordenación del archivo de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, se ha podido localizar un legajo que contenía una serie de manuscritos relativos a la confección de la memoria *Aves de España. Un dato más*, presentada al concurso de 1882, en cuatro bloques o agrupaciones todos de la mano del

propio José Arévalo Baca. El primero esos bloques de hojas manuscritas consta de 265 folios escritos con una caligrafía limpia y esmerada. Las primeras cuatro páginas constituyen el *Prólogo* y las 49 restantes son la *Introducción. Organización y vida de las aves*. Seguidamente, la página 54 es la *Bibliografía* y, a continuación, desde la página 55 hasta la 265 se aborda la descripción de las especies comprendidas en los siguientes órdenes: *Accipitres*, *Picariae*, *Passerres*, *Columbae* y *Gallinae*. Uno de los aspectos de mayor interés en esta parte es una nota que aparece en la página 263:

Mis muchas ocupaciones me han impedido completar la copia de este trabajo en la forma en que van los cinco primeros órdenes y ordenar las familias de las zancudas y las palmípedas. Para salvar este último inconveniente que en realidad no afecta á la esencia de esta memoria pongo a continuación la lista de las familias.

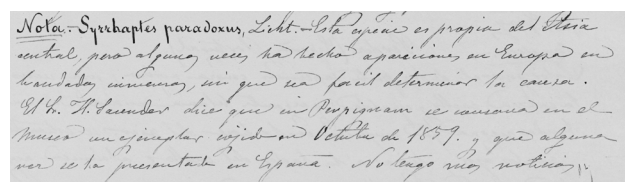


Fig. 4. Texto relativo a la especie Ganga de Pallas en el manuscrito *Aves de España. Un dato más* (1882) con la caligrafía de José Arévalo Baca (Original en el archivo de la RAC).

Es decir que parece que Arévalo sólo pudo presentar una primera parte del texto y dejó para el año siguiente de 1883 la confección del resto de especies que quedaban pendientes de redacción, los órdenes *Grallae* y *Anseres*. Por ello, el segundo bloque está representado por 112 cuartillas apaisadas correspondientes al *Orden Grulla*. El tercero contiene, en su sobre correspondiente, otras 124 cuartillas apaisadas con la denominación *Orden Ansares*. Finalmente, el cuarto bloque, formado por 58 cuartillas apaisadas, es el índice de la obra. Este índice manuscrito no se redactó hasta disponer prácticamente de las galeradas del libro, por lo que se puede suponer no se escribió hasta principios de 1887.

Por lo tanto, a ese primer conjunto de páginas, redactadas en el año 1882, corresponde el texto relativo a la Ganga de Pallas que permanecerá sin modificar en la edición final del libro cinco años después, a pesar de que en este amplio transcurso de tiempo se produjeron un sinnúmero notable de cambios, modificaciones, adiciones, correcciones y enmiendas hasta, al menos, finales de enero de 1887.

PRESENCIA CONFIRMADA EN JUNIO DE 1888
DE *SYRRHAPTES PARADOXUS* EN ESPAÑA

En la mañana del sábado 9 de junio de 1888, un grupo de cazadores valencianos se encontró un pequeño bando de unas extrañas aves en la playa arenosa entre los dos desagües de la Albufera de Valencia denominados Perelló y Perellonet. Fueron abatidas en esa misma jornada y una de ellas, un ejemplar macho adulto todavía vivo, aunque con el cúbito y el radio del ala izquierda fracturados, fue llevado por uno de aquellos aficionados al ayudante del gabinete de historia natural de la Universidad de Valencia José María Benedito Mendoza (1846-1899). Éste, seguramente conocedor de la rareza de la especie, informó al director de aquel establecimiento al día siguiente, domingo, de la singularidad del ejemplar. También le hizo saber que los restantes individuos fueron destrozados por los perros y la munición, consumidos por aquel grupo cinegético y que una hembra contenía un buen número de huevos (si bien su puesta habitual suele ser de 3 huevos).

Arévalo Baca estudia el ejemplar, hace dibujos del mismo, se fotografía y redacta una nota con fecha de 8 de julio de 1888 para su posible publicación en la *Revista de los progresos de las ciencias exactas, físicas y naturales*. El manuscrito original y la carta que se acompañaba dirigida al secretario de la Academia de Madrid, Sr. Miguel Merino, de fecha diez de julio, todavía se conservan en el archivo de la RAC.

Este valioso documento fue publicado, poco tiempo después, en la mencionada revista (Arévalo Baca, 1888). Sabemos que, además de escribir a la RAC, Arévalo notificó en carta a su amigo Lord Lilford acerca de la aparición y circunstancias de tan singular e importante captura en Valencia. Este naturalista, a su vez, le pasa dicha información a su colega Alfred Newton, tal como podemos comprobar en la siguiente figura 5.

Este intercambio de mensajes será responsable de que los ornitólogos europeos se enterasen de esta primicia sobre la presencia de la Ganga de Pallas en España, no a través del artículo de Arévalo, sino de las comunicaciones tanto de Lilford como de Newton. Así, el primero de ellos avisará a través de una nota, *Pallas's Sand Grouse in Spain*, enviada a la revista *The Zoologist: A Monthly Journal of Natural History*, que unos pocos días antes (23 de julio) había recibido una carta de su amigo Arévalo Baca anunciándole que un ejemplar macho, de entre un grupo de 5 o 6 individuos, había sido cazado el día 9 de junio entre los dos canales conocidos como Perelló y Perellonet y que «Senor [sic] Arévalo

writes of the *Syrrhaptēs* as hitherto unknown in Spain» (Lilford, 1888: 301; negrita mía).

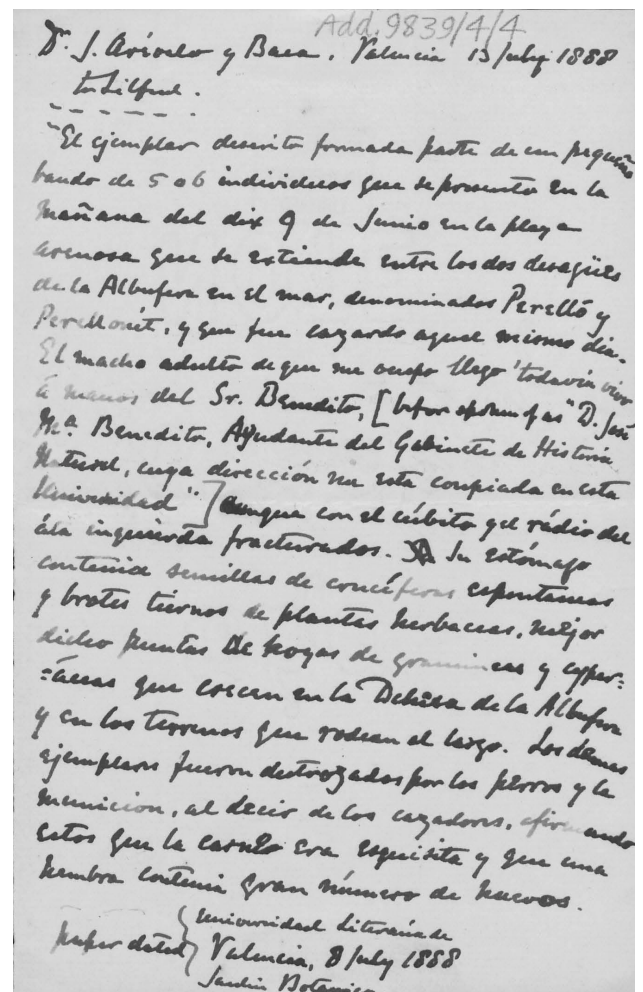


Fig. 5. Documento del archivo de Alfred Newton en el que se anuncia la aparición de una Ganga de Pallas en la Albufera de Valencia en base a una carta de José Arévalo Baca a Lord Lilford (Original en la Cambridge University Library y copia en el archivo de Abilio Reig-Ferrer).

También Alfred Newton, en otra comunicación de 6 de septiembre y con el título *On the Irruption of Pallas's Sand-Grouse, Syrrhaptes paradoxus*, revisa sucintamente las invasiones periódicas de esta ave en Europa a lo largo de los años 1859, 1863, 1872 y 1876 y atiende esta última de 1888 señalando que, además de su presencia en Italia, ha hecho su aparición igualmente en: «[...] the Albufera of Valencia –its first appearance in that kingdom–» (Newton, 1888: 385; negrita mía). Idéntica puntualización la repetirá en su magistral *Dictionary of Birds*: «[...] Southward a great extension was shewn not only in Italy (Santa Severa, not far from Rome) but in Spain (Albufera of Valencia), that country being now invaded for the first time» (Newton, 1896: 807-808; negrita mía).

Es probable que Arévalo Baca no informara a su amigo Lilford de que había redactado una nota para ser publicada en España. En cualquier caso, en este artículo se hace una correcta descripción del ejemplar macho adulto de esta especie, de las circunstancias y características de su captura y se aventura una probable hipótesis explicativa acerca de la presencia del ave en la península ibérica. Es una lástima que este trabajo no incorpore alguno de los dibujos que el propio Arévalo manifiesta haber realizado, o incluso una fotografía de aquel ejemplar histórico. Lo que sí parece reconocer su autor es la ausencia previa de esta ave en España, tal como se puede apreciar en la primera página que se muestra en la siguiente figura 6, y en la que se dice:

Mis aficiones á los estudios ornitológicos, sobre todo en lo que tienen relación con la fauna española, hicieron que leñera con interés el aviso del Comité, y más aún por tratarse de **una especie desconocida hasta ahora en España**, cuyas apariciones en algunas naciones del centro y del mediodía de Europa eran consideradas como raras y accidentales, y de la cual solo había yo podido ver algún ejemplar en las colecciones de la Academia Imperial de Ciencias de San Petersburgo (Arévalo Baca, 1888: 373; negrita mía).

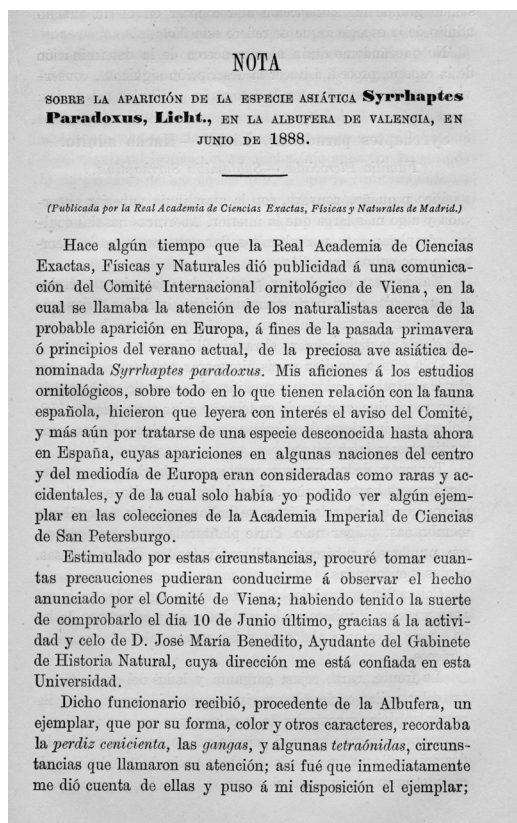


Fig. 6. Primera página del artículo de Arévalo Baca *Sobre la aparición de la especie asiática Syrrhaptes paradoxus, Licht., en la Albufera de Valencia, en junio de 1888* (Biblioteca de Abilio Reig-Ferrer).

Si realmente era como se afirma «una especie desconocida hasta ahora en España», ¿por qué no aprovechó Arévalo la ocasión para aclarar la errónea atribución que mantenía pocos meses antes del texto de Howard Saunders en la monografía *Aves de España* (1887)?

En relación al aviso del Comité, ya el naturalista y catedrático Mariano de la Paz Graells había propuesto en un escrito de fecha de 20 de octubre de 1885, atender las peticiones del Comité Internacional permanente ornitológico, establecido en Viena, acerca de formar un Comité local español e inclusive de una estación de observación que se ocupara en «observar la presencia, el género de vida y paso de las aves, y dirija por intervalos fijos el resultado de las tareas verificadas al Secretario del Comité internacional» (Graells, 1886: 415). Sin embargo, este célebre investigador era perfecto conocedor de las dificultades y trabas que ello conllevaba en nuestro país, de la falta de personal especializado y de medios para ello, de los intentos fallidos anteriores en alguna propuesta similar, etc., por lo que una vez más España se situará entre los últimos puestos de los países europeos que impulsaban el progreso y desarrollo de la ornitología.

Y llegados aquí, ¿por qué los ornitólogos se enteraron por las noticias de Lilford y Newton de la presencia en España de la Ganga de Pallas y no por el apunte del propio Arévalo Baca? ¿Cuándo realmente se publicó en la *Revista de los progresos de las ciencias exactas, físicas y naturales* el escrito de Arévalo sobre la Ganga de Pallas?

La nota *Sobre la aparición de la especie asiática Syrrhaptes paradoxus, Licht., en la Albufera de Valencia, en junio de 1888* apareció en el cuaderno nº 6, con el año 1888 de publicación impreso en el mismo, correspondiente al tomo XXII en curso. Este volumen está integrado por 7 cuadernos que presentan en sus respectivas portadas los años 1886, 1887, 1888 y 1889, pero su conclusión final no tuvo lugar hasta el año 1905. Por ello, el citado tomo XXII lleva en su portada el año de publicación de 1905. Sin embargo, ¿cuándo se publicaron cada uno de esos siete cuadernos que conforman el tomo veintidós? Pese a que he intentado dilucidar esta cuestión, así como la fecha exacta del libro *Aves de España*, la tarea no está del todo resuelta. Por ello, y mientras no se encuentre una información más firme y sólida, he optado por cotejar la fecha de recepción de cada uno de los cuadernos según una institución reputada, el *British Museum of Natural History* en Londres (BMNH). La RAC enviaba sus publicaciones a aquel organismo tan pronto publicaba el documento de interés. Las fechas, pues, de recepción en el BMNH de los distintos números pertenecientes al tomo XXII son las siguientes: nº 1

(1886), recibido el 18 de septiembre de 1886; nº 2 (1887), recibido el 19 de abril de 1887; nº 3 (1887), recibido el 5 de mayo de 1887; nº 4 (1887), recibido el 19 de noviembre de 1887; nº 5 (1888), recibido el 20 de febrero de 1889; nº 6 (1888), recibido en la misma fecha que el nº precedente, 20 de febrero de 1889; nº 7 (1889), recibido el 1 de mayo de 1889. En este último número, aparece la siguiente nota escrita a mano: *No more published*. Las páginas 429-478 (*Algunos informes de interés remitidos por la Academia*) conformarían el documento último que cerraría, con fecha de 30 de junio de 1904, la edición final de ese complejo tomo XXII que lleva en la portada el año de publicación de 1905.

Por lo tanto, y si aceptamos estas fechas como aproximaciones ajustadas a la publicación de los cuadernos, se puede defender que la nota sobre la Ganga de Pallas de Arévalo Baca no llegó a publicarse hasta el segundo mes de 1889, por lo que la información al respecto tanto de Lord Lilford como de Alfred Newton fueron conocidas por los especialistas con anterioridad a la nota del propio protagonista.

Del trabajo de Arévalo se hicieron también una serie de separatas para obsequio del autor. En uno de mis ejemplares originales del libro *Aves de España*, que perteneció inicialmente al reputado naturalista y ornitólogo inglés Frederick DuCane Godman (1834-1919), aparece encuadrada una de ellas en la página correspondiente a la nota sobre la Ganga de Pallas. Esta tirada aparte consta de cuatro páginas, numeradas del 1 al 4, con prácticamente la misma caja de edición (salvo una línea de texto en página distinta) y con una información final adicional: Imp. [Imprenta] de Aguado, Pontejos, 8. Desafortunadamente no hay ninguna anotación que nos ayude a dilucidar la fecha exacta de su incorporación a la obra.

Pocos meses después de ser publicada la nota sobre *Syrrhaptes paradoxus*, Arévalo fallecía en su domicilio particular al lado de su mujer y acompañado de su compañero y amigo Miguel Marzal Bertomeu. Quisiera aprovechar esta ocasión para enmendar un yerro que cometí en la página 73 del reciente artículo *La colección oológica del naturalista José Arévalo Baca (1844-1890)* (Reig-Ferrer, 2018). En realidad, la persona que estuvo presente durante las últimas horas de vida de Arévalo no era un supuesto médico de apellido Marzá, sino que se trataba, en realidad, del Dr. Miguel Marzal Bertomeu, decano de la Facultad de Ciencias durante ese curso académico de 1889-1890 y catedrático de Análisis matemático de la Universidad de Valencia desde el año 1883 hasta 1891. El Dr. Marzal, amigo íntimo del finado, había nacido en Sueca (Valencia) en el año 1856 y falleció en Barcelona en 1915, ciudad a la que pasó para

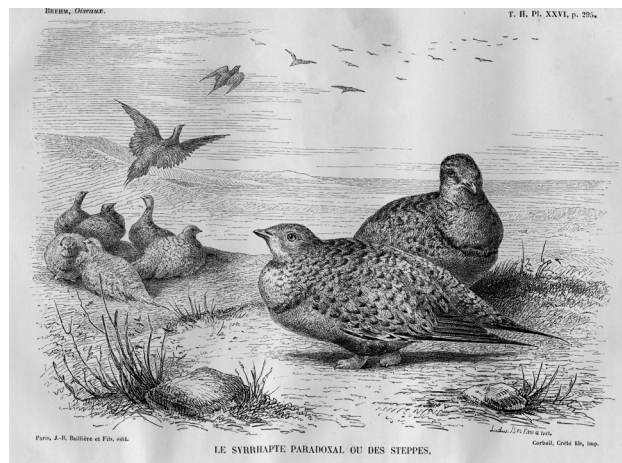
desempeñar su cátedra de Análisis matemático desde 1891 hasta su defunción a los 59 años. Un retrato de este colega de Arévalo y autor de sus primeros datos biográficos publicados (Anónimo, 1890a, 1890b), aparece en la misma fotografía que se presentó en ese mismo artículo en compañía, entre otros, del propio Santiago Ramón Cajal y de José Arévalo Baca (el tercero, sin sombrero, situado a la izquierda de Arévalo, en un lugar casi central de la fotografía, y que apoya sus manos sobre los hombros de un colega que, a su vez, coloca su brazo izquierdo sobre la persona de Santiago Ramon Cajal) (Reig-Ferrer, 2018: 69).

Desafortunadamente, la importante nota sobre la primera presencia confirmada de Ganga de Pallas en España pasó prácticamente desapercibida entre los ornitólogos españoles. Ninguno de los dos Boscá la cita (Boscá Casanoves, 1901; Boscá Seytre 1916 [1918]). Tampoco se reseña en los distintos trabajos de Francisco Bernis Madrazo o de Joaquim Maluquer i Sostres. Lo mismo cabe decir de la obra de Augusto Gil Lletget, quien inclusive parece desconocer la presencia de aquellos ejemplares del año 1888 en la albufera valenciana: «Irregularmente aparece algunas veces en Europa. Ha llegado al Sur de Francia, a Dax y a Perpignan y probablemente a España. Hace unos años tuve noticias, aunque no las pude confirmar, de que un ejemplar de esta especie fué obtenido en invierno en El Escorial» (Gil Lletget, 1945: 277). Para sumirlo todavía más como rareza bibliográfica, en el *Catálogo sistemático de la Revista de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, publicado en Madrid en noviembre de 1957 por el director de la biblioteca Ricardo Blasco, el artículo ornitológico de Arévalo Baca aparece en el primer lugar de la sección de BOTANICA (pág. 471) y no en el apartado ZOOLOGICAS donde debería haber constado.

En idéntica línea de autores precedentes, no se menciona el artículo de Arévalo en los canónicos trabajos de Xavier Ferrer, Albert Martínez i Vilalta y Jordi Muntaner (1986), Bosco Dies Jambrino *et al.*, (1999) o de Jordi Clavell i Corbera (2002). Si bien todos ellos se hacen eco de la captura del ejemplar de junio de 1888, ninguno hace referencia a la cita bibliográfica concreta de José Arévalo Baca. Por ello, es de justicia vindicar aquí el importante papel de este naturalista en la divulgación de aquella relevante aparición ornitológica.

El artículo de Arévalo Baca es valioso. Si tuviera que ponerle alguna pega, señalaría únicamente un par de cosas: hubiera sido un gran detalle de honestidad científica mencionar el nombre de la persona que capturó y regaló desinteresadamente el ave para su estudio e incorporación a la colección del museo valenciano, el Dr. Francisco P. Berga (Boscá Casanoves,

1901; Boscá Seytre 1916 [1918]); y dos, no hubiera estado de más tampoco que Arévalo hubiera aprovechado este, repito, meritorio trabajo, para corregir la falsa atribución que hizo poco tiempo antes a Howard Saunders. Pudo hacerlo, pero no lo hizo.



Agradecimientos

Al Sr. Juan Carlos Caro, de la Secretaría General de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Madrid, por sus múltiples atenciones.

Abilio Reig-Ferrer
Universidad de Alicante
areig@ua.es

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANÓNIMO [pero, MARZAL BERTOMEU, M.] (1890). Necrología. El Dr. D. José Arévalo Baca. *El Mercantil Valenciano*, 19 de enero de 1890.
- ANÓNIMO [pero, MARZAL BERTOMEU, M.] (1890). Necrología. El Dr. D. José Arévalo Baca. *Las Provincias. Diario de Valencia. Almanaque para el año 1891. Regalo á los suscriptores*. Valencia, Imprenta Doménech: 337-338.
- ARÉVALO BACA, J. (1880). Un paseo por el Jardín Botánico de Valencia. *Las Provincias. Diario de Valencia. Almanaque para el año 1881. Regalo á los suscriptores*. Valencia, Imprenta Doménech: 287-293.
- ARÉVALO BACA, J. (1881). Agricultura. Nuevos ensayos sobre el cultivo de algunas variedades de arroz del Japón. *Las Provincias. Diario de Valencia. Almanaque para el año 1882. Regalo á los suscriptores*. Valencia, Imprenta Doménech: 313-316.
- ARÉVALO BACA, J. (1887). *Aves de España*. Memorias de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Tomo XI. Madrid: Imprenta de los Sres. Viuda é Hijo de Aguado.
- ARÉVALO BACA, J. (1888). Sobre la aparición de la especie asiática *Syrrhaptes paradoxus*, Licht., en la Albufera de Valencia, en junio de 1888. *Revista de los progresos de las ciencias exactas, físicas y naturales*, XXII, 6: 373-376 [Tomo completo publicado en 1905].
- BERNIS MADRAZO, F. (1966-1970). Aves migradoras ibéricas según anillamientos en España [I. No Passeres]. Madrid, Publicación especial de la Sociedad Española de Ornitología.
- BLASIUS, R. (1888). Skizze des Wanderzuges der Steppenpöcher (Fausthühner), *Syrrhaptes paradoxus*, Pall., durch Europa i. J. 1888. *Monatsschrift des Deutschen Vereins zum Schutze der Vogelwelt*, XIII, October, Nr. 14: 373-377.
- BLASIUS, R. (1904). Die Pyrenäen und ihre Vogelwelt. En: B. Sharpe, E. J. O. Hartert & J. L. Bonhote (Eds.). *Proceedings on the Fourth International Ornithological Congress, London June 1905, forming volume XIX of the "Ornis"*. London, Dulau & Co.: 554-579.
- BOSCÁ CASANOVES, E. (1901). *Notas histórico-naturales á propósito de la localidad y provincia de Valencia*. Discurso leído en la solemne inauguración de curso de la Universidad Literaria de Valencia (1901 á 1902). Valencia, Establecimiento tipográfico Doménech.
- BOSCÁ SEYTRE, A. (1916 [1918]). Fauna valenciana (En resumen). En F. Carreras y Candi. *Geografía General del Reino de Valencia. Reino de Valencia*. Barcelona. Establecimiento editorial de Alberto Martín: 421-549.
- BREHM, A.E. (1878). *Brehms Thierleben. Allgemeine Kunde des Thierreichs. Grosse Ausgabe. Zweite umgearbeitete und vermehrte Auflage. Zweite Abtheilung – Vögel. Erster Band*. Leipzig: Verlag des Bibliographischen Instituts.
- CLAVELL i CORBERA, J. (2002). *Catàleg dels ocells dels Països Catalans (Catalunya, País Valencià, Illes Balears, Catalunya Nord)*. Barcelona, Lunx Edicions.
- COMPANYO, L. (1863). *Histoire naturelle du Département des Pyrénées-orientales*. Perpignan, Imprimerie de J.-B. Alzine.

- DEMENT'EV, G. P., MEKLENBURTSEV, R. N., SUDILOVSKAYA, A. M. & SPANGENBERG, E. P. (1951/1968). *Birds of the Soviet Union*. Jerusalem, Israel Program for Scientific Translation.
- DIES JAMBRINO, B., DIES JAMBRINO, J. J., OLTRA MARTÍNEZ, C., GARCÍA I GANS, F. J. y CATALÁ IBORRA, F. J. (1999). *Las aves de l'Albufera de Valencia*. Valencia, Vaersa.
- DUCHATEAU, S. (2011). *Histoire et bibliographie de l'ornithologie des Pyrénées françaises*. Pau, Groupe ornithologique des Pyrénées et de l'Adour.
- FATIO, V. (1864). Le *Syrnhaptes heteroclitus* en Europe. *Revue et Magasin de Zoologie pure et appliquée*, Avril: 122-128.
- FERRER, X., MARTÍNEZ VILALTA, A., MUNTANER, J. et al. (1986). *Ocells. Història Natural dels Països Catalans. Vol. 12*. Barcelona, Enciclopèdia Catalana.
- GIL LLETGET, A. (1945). *Sinopsis de las Aves de España y Portugal*. Trabajos del Instituto de Ciencias Naturales José de Acosta. Serie Biológica. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Tomo I, nº 2: 129-347.
- GRAELLS, M. (1886). Estaciones ornitológicas. *Revista de los progresos de las ciencias exactas, físicas y naturales*, XXI, 7: 415-421.
- GUÉRIN-MÉNEVILLE, M. F. E. (1863). Apparition de *Syrnhaptes heteroclitus* en France. *Revue et Magasin de Zoologie pure et appliquée*, Octobre, XXVI: 390-392.
- JUANA, E. de (1997). Order *Pteroclitiformes*. Family *Pteroclitidae* (Sandgrouse). En: J. del Hoyo, A. Elliott & J. Sargatal (eds.). *Handbook of the Birds of the World. Vol. 4. Sandgrouse to Cuckoos*. Barcelona, Lynx Edicions: 30-57.
- LEVERKÜHN, P. (1888). Litterarisches über das Steppenhuhn. *Monatsschrift des Deutschen Vereins zum Schutze der Vogelwelt*, XIII, October, Nr. 14: 377-381.
- LILFORD, L. (1888). Pallas's Sand Grouse in Spain. *The Zoologist: A Monthly Journal of Natural History. Third Series*, vol. XII: 301.
- MONTESUS, F. B. de (1863). Passage de *Syrnhaptes heteroclitus* en Europe. *Revue et Magasin de Zoologie pure et appliquée*, Novembre, XXVI: 393-404.
- NEWTON, A. (1864). On the Irruption of Pallas's Sand-Grouse (*Syrnhaptes paradoxus*) in 1863. *The Ibis*, VI: 185-222.
- NEWTON, A. (1888). On the Irruption of Pallas's Sand-Grouse, *Syrnhaptes paradoxus*. *The Zoologist: A Monthly Journal of Natural History. Third Series*, vol. XII: 385-386.
- NEWTON, A. (1896). *A Dictionary of Birds*. London, Adam and Charles Black.
- PALLAS, P. S. (1770-1776). *Reise durch verschiedene Provinzen des Russischen Reichs*. St. Petersburg, gedruckt bey der Kayserlichen Academie der Wissenschaften.
- REIG-FERRER, A. (2014). ¿Plagió José Arévalo Baca el libro "Aves de España" (1887) de un manuscrito ornitológico de Rafael Cisternas? *Argutorio*, 32: 66-73.
- REIG-FERRER, A. (2016 [2015]). A vueltas con el fraude científico en la figura y obra ornitológica de José Arévalo Baca (1844-1890). *Argutorio*, 35: 46-58.
- REIG-FERRER, A. (2017). Aves españolas con nombres de persona (V): El pito real ibérico (*Picus sharpei*, Saunders, 1872). *Argutorio*, 38: 83-90.
- REIG-FERRER, A. (2018 [2017]). Revisitando a José Arévalo Baca (1844-1890): El explorador explorado. *Argutorio*, 39: 69-81.
- REIG-FERRER, A. (2018). La colección oológica del naturalista José Arévalo Baca (1844-1890) ¿Otra patraña del catedrático? *Argutorio*, 40: 65-76.
- SAUNDERS, H. (1871). A List of the Birds of Southern Spain. *Ibis*, I (Third Series): 54-68; 205-225; 384-402.
- SAUNDERS, H. (1873). On the ornithology of Spain. *Transactions of the Norfolk and Norwich Naturalists' Society*: 16-24.
- SAUNDERS, H. (1874). Ornithological rambles in Southern Spain. *The Field. The Farm. The Garden. The Country Gentleman's Newspaper*, Vol. XLIII: 177.
- SAUNDERS, H. (1876-77). Catalogue des Oiseaux du Midi de l'Espagne. *Bulletin de la Société Zoologique de France*, vol. 1 [1876]: 315-327; vol. 2 [1877]: 11-22; 89-98; 185-207.
- SAUNDERS, H. (1876-77). Catalogue des Oiseaux du Midi de l'Espagne. *Bulletin de la Société Zoologique de France*, vol. 1 [1876]: 315-327; vol. 2 [1877]: 11-22; 89-98; 185-207.
- SAUNDERS, H. (1883). [Letter, St. Jean de Luz, Basses Pyrénées, 4th March, 1883]. *Ibis*, I (Fifth Series): 228-231.
- SAUNDERS, H. (1884). Notes on the Birds of the Pyrenees. *Ibis*, II (Fifth Series): 365-392.
- SAUNDERS, H. (1897). Further notes on the Birds of the Pyrenees. *Ibis*, III (Seventh Series): 64-89.
- TEGETMEIER, W. B. (1888). *Pallas's Sand Grouse (Syrnhaptes paradoxus). Its history, habits, food, and migrations. With hints as to its utility, and a plea for its preservation*. London, Horace Cox.
- TRIVERS, R. (2011). *The folly of fools. The logic of deceit and self-deception in human life*. New York, Basic Books.